

El quinto Plan Malayo 1986-90 constituye la cuarta y última parte del Plan Nacional de Perspectivas 1971-1990. Este último fue concebido, formulado y divulgado en una época en que Malasia enfrentaba bajas tasas de crecimiento económico, reducción de la demanda externa y caída de precios de sus productos básicos, lo que afectó sus ingresos por exportaciones.

La intensa competencia por parte de otros países exportadores y el fuerte proteccionismo adoptado por países consumidores, va a debilitar las perspectivas de las exportaciones malayas. A la luz de los cambios en el ámbito internacional, el quinto Plan Malayo ha adoptado la estrategia de crecimiento moderado con estabilidad. Igualmente reconoce que el sector público debe jugar un papel decreciente en las actividades económicas de la nación, esperando que el sector privado genere el dinamismo para el crecimiento.

El plan representa la suma total del pensamiento y aspiraciones del país con respecto a la distribución de los recursos y resultados de las expectativas para los próximos cinco años. Ya que el sector privado fue consultado para su formulación, el plan representa el consenso nacional para el futuro crecimiento y dirección de la economía Malaya.

Bajo este contexto es que se justifica examinar el papel y contribución de la actividad de plantación en Malasia, según como se previó en el plan, así como las perspectivas políticas y prioridades asignadas a esas actividades en el plan. Según lo establecido, le corresponde al sector privado asumir el reto y responder significativamente frente a las metas y estrategias sentadas en el plan.

LOGROS BAJO EL CUARTO PLAN

Para comprender mejor el papel de la actividad de plantación en Malasia dentro del esquema del quinto Plan es apenas justo comentar lo sucedido bajo el cuarto plan. Este se llevó a cabo entre 1981-1985, período en el cual se desarrollaron 418.000 has. para la agricultura; sin embargo, ello representó apenas el 80 % de la meta fijada de 530.000 has, debido a que FELCRA (Autoridad federal para la rehabilitación y consolidación de tierras) sufrió una reducción en su presupuesto que le impidió alcanzar la meta que se le había fijado.

Es interesante anotar que la actividad de plantación

en Malasia involucra casi que exclusivamente tres cultivos perennes: Caucho, Palma de Aceite y Cacao. El cuarto plan fue testigo de una baja permanente en el área sembrada con caucho. El total de área involucrada decreció de 2.006 millones de hectáreas en 1981 a 1.959 millones de hectáreas en 1985 es decir, una reducción de 2.4%) en cinco años (ver Tabla 1).

Año	Caucho	Palma	Area Plantada		Caucho Participación %
			Cacao	Total	
1981	2.006,1	1.117,9	158,8	3.282,8	61,1
1982	2.005,8	1.182,8	193,5	3.382,1	59,3
1983	1.971,3	1.253,0	215,1	3.439,4	57,3
1984	1.978,6	1.349,2	242,0	3.569,8	55,4
1985	1.959,0	1.464,9	258,0	3.681,9	53,2
% Cambio					
1981-85	-2,4	31,0	62,5	12,2	-

Año	PRODUCCION (000 tns.)			
	Caucho	Aceite de Palma	Aceite de Palmiste	Cacao
1981	1.510,2	2.824,5	243,4	45,2
1982	1.494,2	3.514,2	337,0	66,2
1983	1.563,7	3.018,3	372,1	69,0
1984	1.529,2	3.715,7	415,2	79,3
1985	1.450,0	4.130,0	501,9	103,0
% Cambio				
1981-85	-4,0	46,2	106,2	127,9

Hay que relieves que el factor individual más importante para la tendencia fue la conversión en el uso de la tierra a plantar palma de aceite, desarrollo industrial y habitacional.

De otra parte, el hectareaje de palma de aceite aumentó en 31 %, pasando de 1.118 millones en 1981 a 1.465 millones en 1985. Por su parte, el Cacao, el tercer cultivo de plantación más importante para este país, gozó de la más alta tasa de crecimiento, 62.5%, de 159 mil has. en 1981 a

258 mil has. en 1985. Bien necesario es anotar que estos desarrollos se llevaron a cabo ante todo, en respuesta a cambios en precios de los productos, demanda y perspectivas, la optimización de las condiciones de suelo y clima, así como la disponibilidad del trabajo. En resumen el total de área plantada con los tres cultivos en cuestión creció en 12.2% bajo el cuarto plan.

En línea con la declinante tendencia de hectáreas mencionadas anteriormente, la producción de Caucho bajó en 4.0 % durante el período 1981-1985 (ver Tabla 2). La producción de aceite crudo de palma se incrementó en 46.2% para el mismo período, mientras que la de aceite de palmiste lo hizo en 106.2%. El Cacao, producto que ofrece buenas perspectivas para un crecimiento dinámico, aumentó 127.9% entre 1981-85 en cuanto a producción se refiere. De esta forma, la tendencia histórica de producción de los cultivos de plantación en Malasia han mostrado algo de flexibilidad para cambiar y bastante dinamismo para su crecimiento.

ESTRATEGIAS Y METAS BAJO EL QUINTO PLAN

Bajo el quinto Plan, se espera que el sector agrícola crezca a una tasa anual de 2.6% en el contexto de un crecimiento anual de 5% para la economía como un todo, aun cuando se considera que su participación en el PIB baje de 20.3% en 1985 a 18.1% en 1990. En materia de empleo el sector representó el 35.7 % en 1985 pero declinará a 32.6% en 1990.

Los ingresos por concepto de exportaciones provenientes de los principales productos se estiman en 28.4% del total a exportar en 1990, comparado con 29.0% en 1985.

Entrando en materia de estrategias, una de las más importantes del plan es la modernización de las pequeñas y medianas unidades agrícolas. Otra de las estrategias tiene que ver con el aumento de la participación del sector privado en la agricultura. Bajo este esquema, la inversión agrícola, especialmente en la producción de alimentos y desarrollo de nuevas tierras, serán estimulados. Entre otras cosas ésta última parte apunta hacia el aprovechamiento de la experiencia administrativa y otros recursos de las empresas organizadas del tipo plantación.

Uno de los aspectos más llamativos del Quinto Plan es el de que sólo contempla el desarrollo de 287 mil has. nuevas frente a 418 mil has. incorporadas en el cuarto plan es decir, se configura una reducción de 31.4%. El gobierno sostiene que ello es concordante con las perspectivas fijadas de crecimiento moderado. Sin embargo, me atrevería a afirmar, que esa decisión también obedece a los resultados económicos que presenta el mercado internacional de productos básicos especialmente, para el caso de los aceites y el caucho natural.

No es un secreto que a partir de mediados de 1985 los precios de los principales aceites y grasas en el mercado mundial llegaron al nivel más bajo de los últimos diez años, lo que hizo perder rentabilidad a los productores de aceites de palma de Malasia hasta el punto, que sus costos de producción superaban el precio promedio registrado en el mercado internacional. Además, no se espera que la oferta mundial de aceites y grasas disminuya sino por el contrario que aumente, debido principalmente al impulso del aceite de palma en Indonesia y al girasol y colza en la CEE y algunos países en América.

Las metas en cuanto a exportaciones hacia 1990 pueden verse en el cuadro 3. Hay que anotar que la cantidad de caucho a exportar se anticipa que baje marginalmente a 1.465 millones de tns. hacia 1990. Este nivel asume la continuación de la tendencia pasada, ya que cualquier acción que se tome ahora es incapaz de afectar la producción en 1990, por la naturaleza de cultivo de tardío rendimiento que tiene el caucho. Sin embargo, parece ser que las perspectivas de mercado para el caucho hacia 1990 y sus inicios, son mucho más optimistas frente a lo que pensaban quienes hicieron el plan.

En el sub-sector de aceite de palma, el volumen de exportaciones se espera que aumente a una tasa anual promedio de 8.7% a 4.845 millones de tns. hacia 1990. Una vez más insisten los planificadores malayos, que nuevos mercados deben encontrarse para el cuantioso incremento de aceite de palma producidos por ellos. El sólo hecho del aumento sustancial en las exportaciones originadas en otros países, como ya lo había anotado anteriormente, requiere de un seguimiento continuo.

Sobre la base de las anteriores consideraciones, con los productos de los tres últimos cultivos de plantación mencionados, se espera ganar un total de ingresos de US\$8.597 millones en 1990, cifra supe-

rior en 19% a la de 1985. Sin embargo, la participación del Caucho continuará declinando de 39.8 % en 1985 a 34.1% en 1990, en concordancia con la tendencia hacia una mayor diversificación.

Es apenas obvio que mencionemos el hecho de que como todo plan está abierto a la incorporación de los ajustes necesarios según los cambios que vaya exigiendo la economía es decir, se ha incorporado cierto grado de flexibilidad en el plan.

CONCLUSIONES

De acuerdo a lo establecido en el plan, la primera conclusión a la que se puede llegar es que la actividad de plantación en Malasia tiende hacia un mayor grado de diversificación; mientras que el papel a jugar por el Caucho disminuye levemente en el

tiempo, la expansión de la palma de aceite continuará pero a una tasa mucho más moderada que antes. Por su parte, el Cacao se expandirá a una mayor tasa de crecimiento debido a la necesidad de diversificar.

Otra conclusión significativa se refiere a que el quinto Plan otorga una alta prioridad a la actividad de plantación para su crecimiento y desarrollo, en el cual el sector privado tendrá que jugar crucial papel. En este sentido, estímulos y otros incentivos para la agricultura otorgados en el plan, deben ser mejor explotados por el sector privado en su esfuerzo de desarrollar áreas seleccionadas.

Sin duda pues, Malasia continuará presente en el mercado mundial como uno de los proveedores principales de tres de las más importantes materias primas agrícolas básicas para la mayor parte del mundo industrializado.

Producto	1985	1990	Tasa de crecimiento promedio anual %	
			1981-85	1986-90
CAUCHO				
Volumen ('000 tns.)	1.495	1.465	- 0,4	0,9
Valor unitario (ct/kg)	191,6	200	- 8,7	0,5
Valor (US\$ millón)	2.864	2.930	- 9,1	
ACEITE DE PALMA				
Volumen ('000 tns.)	3.188	4.845	8,3	8,7
Valor unitario (US\$/tns.)	1.237	1.000	1,0	- 4,2
Valor (US\$ millón)	3.944	4.845	9,4	4,2
ÇACAO				
Volumen ('000 tns.)	78	141,8	20,5	12,7
Valor unitario (US\$/kg)	5,05	5,8	- 1,0	2,8
Valor (US\$ millón)	394	822	19,5	15,8
TOTAL				
Valor (US\$ millón)	7.202	8.597		
Participación del caucho, %	39,8	34,1		